

Uso de anestésicos en erupción dental

La Food and Drug Administration, el organismo que regula el uso de medicamentos en los Estados Unidos, ha emitido una advertencia sobre el uso de medicamentos para el malestar de los bebés por la aparición de los dientes, como el Baby Kanka.

En un comunicado, la FDA previene que el uso de la benzocaína (ingrediente del Baby Kanka), especialmente en los más pequeños, podría asociarse al desarrollo de una peligrosa enfermedad, llamada metahemoglobinemia, la cual altera el transporte de oxígeno en la sangre y puede ser mortal.

De hecho, este efecto secundario de algunos medicamentos como la benzocaína o la lidocaína, ya se conoce desde hace mucho, pero se había pensado que el uso en las encías no poseía peligro. Sin embargo, las investigaciones de la FDA hacen suponer que sí se absorbe una pequeña cantidad de medicamentos, lo cual lleva al riesgo de la metahemoglobinemia.

Por tal motivo, la FDA ha solicitado retirar del mercado los medicamentos con benzocaína dirigidos a bebés, y colocar advertencias en medicamentos que utilicen otras sustancias similares, como la lidocaína.

Debemos recordar que sustancias de este tipo se utilizan sin problemas en millones de personas para anestesia dental o local, o para control de arritmias cardíacas. Sin embargo, la FDA ha determinado que el efecto calmante en las encías de medicamentos como el Baby Kanka es muy poco, por lo que el riesgo fácilmente es mayor que el beneficio.

Algunos síntomas que puede producir la metahemoglobinemia son palidez o coloración azulada, aceleramiento del corazón, falta de aire o dolor de cabeza. Puede ocurrir la complicación la primera vez que se utiliza o incluso cuando ya se ha usado antes.

Puede revisarse la recomendación original (en inglés) aquí.

Tampoco se recomienda el uso de remedios homeopáticos debido a la sospecha de complicaciones, incluso convulsiones.

¿Entonces qué hacemos?

Nos quedaría la pregunta: ¿qué puede hacerse con los bebés y su dolor de encías?

La American Academy of Pediatrics sugiere el uso de mordederas frías (no congeladas), hechas de goma resistente y firme.

O simplemente, el masaje de las encías con los dedos de los padres, limpios y opcionalmente cubiertos con una gasita, que se ha demostrado ayuda más que cualquier medicamento.